

## Elecciones en Rumanía, la democracia se hace hueco a pesar de la UE

George Simion, de la Alianza para la Unión de los Rumanos se impuso de forma contundente en la primera vuelta de las elecciones presidenciales con 3,8 millones de votos, el 40,9 % del voto total, celebradas el domingo 4 de mayo. La segunda vuelta será en dos semanas, el 18 de mayo, y George Simion se enfrentará al alcalde de Bucarest, Nicușor Dan, candidato independiente de perfil liberal.

Las elecciones rumanas han trascendido su carácter nacional al internacional por varios factores. El país balcánico, sexto en población en la UE, es fundamental por su posición geográfica en el abastecimiento logístico de Ucrania, y se ha caracterizado por una posición obediente a la UE y a la OTAN, saliendo muy beneficiado por la ayuda de fondos europeos para su inversión en infraestructuras mientras son congeladas en Hungría o lo fueron en Polonia, en la época de gobierno del PiS.

Sin embargo, cuando el Tribunal Constitucional de Rumanía anuló la primera vuelta de las elecciones presidenciales que habían tenido lugar el 24 de noviembre de 2024, y en las que, por sorpresa, el candidato independiente, Calin Georgescu, al que las encuestas daban un 6 % gracias, ganó un 22,94%, con 2 millones de votos, gracias a una novedosa campaña en TikTok, las alarmas de la UE sonaron. Las declaraciones soberanistas e incluso prorrusas del candidato independiente fueron decisivas en su puesta fuera de la ley, siendo incluso detenido y después de la anulación de los resultados, se le prohibió al candidato su asistencia a medios de comunicación y finalmente se rechazó su candidatura en las nuevas elecciones. La sensación de ser una democracia controlada por la UE, después de declaraciones del excomisario Europeo de Asuntos Digitales, Thierry Breton, que habló de que la UE tiene mecanismos para anular una posible victoria electoral de la AfD en Alemania, como lo hizo en Rumanía.

Esa provocación ha fomentado que el actual Ejecutivo, una coalición entre el PSD y el PNL, decidiese presentar un candidato único, Crin Antonescu, antiguo miembro del PNL y con buenas relaciones con los partidos tradicionales. No obstante, la corrupción de estos partidos ha movido al electorado europeísta a la candidatura de Nicușor Dan, antiguo fundador de la USR, matemático formado en Francia y favorable a ir transformando Rumanía, en lo social, al actual modelo galo. El cual se constituye como el candidato de la UE que tiene la misión de reunir en torno a su figura el voto de los partidos tradicionales, rechazados por la sociedad rumana.

En cuanto a George Simion, ha realizado la campaña con la compañía permanente de Calin Georgescu, absorbiendo el voto de su candidatura prohibida y reuniendo ante su discurso soberanista la fuerza de los tres partidos que se definen de derecha populista: la Alianza para la Unión de los Rumanos (AUR), S.O.S Rumania y el Partido de la Juventud (POT). A diferencia de Georgescu, Simion, como miembro de la AUR, es del grupo europeo de los Conservadores y Reformistas, que en la actualidad lidera el expresidente del ejecutivo polaco, Mateusz Morawiecki, quien le acompañó en su campaña. Simion es favorable a la permanencia en la Unión Europea, defiende la ayuda armada a Ucrania, contrarrestando la crítica de ser un candidato prorruso, como su antecesor y muestra su admiración hacia la italiana Giorgia Meloni. Su perfil más moderado le ha hecho casi duplicar en la primera vuelta los resultados de Georgescu, pero el interrogante es si con su discurso soberanista a lo Trump, puede beneficiarse de un voto de protesta extra que le haga sumar los apoyos suficientes ante una segunda vuelta, donde la UE se va a volcar a favor de su contrario. Con respecto al voto exterior, 5 millones de rumanos viven fuera de Rumania, casi un millón en España, el 60 % votaron a favor del candidato de la AUR.